PARADOJA CHINA

https://www.alfdurancorner.com/articulos/paradoja-china.html

Focus: Política

Fecha: 25/01/2008

La población de Taiwan ha acudido a las urnas recientemente para elegir su asamblea nacional. La victoria de la oposición (el Partido Nacionalista – Kuomitang) ha sido aplastante y ha dejado en muy mal lugar al presidente del país Chen-Shui-bian, líder del Partido Progresista Democrático.

En marzo próximo habrá elecciones a la presidencia y los sondeos apuntan a un nuevo triunfo del Kuomitang.

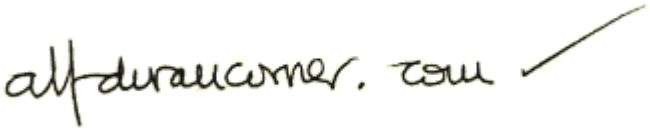
Resulta sorprendente lo ocurrido en este país, no reconocido por las Naciones Unidas, que ha conseguido auparse y mantenerse como uno de los más avanzados del mundo. Y no hablamos de un país cualquiera, sino de una isla con una superficie aproximada de 36.000 kilómetros cuadrados, en la que viven 22.900.000 personas.

La historia de Taiwan es complicada, pues fue en 1895 cuando China lo cedió a Japón a perpetuidad y desde ese año a 1945 fue una colonia japonesa. Luego, tras la Segunda Guerra Mundial, el ejército de Mao-Tse-Tsung derrotó a Chang-Kai-Shek (máxima autoridad del Kuomitang) y lo expulsó de la China continental, refugiándose este último (con todo su ejército) en Taiwan.

Con el apoyo del gobierno norteamericano, Chang impuso la ley marcial y gobernó con mano de hierro. Prácticamente hasta 1987 no se puede hablar de democracia en Taiwan. El Kuomitang practicó una ocupación ilegal sin el consentimiento del pueblo.

En la actualidad Taiwan es un país soberano e independiente y, de facto, no es parte de la República Popular China, aunque el gobierno de ese país lo reclame como un pedazo de su territorio.

Y lo más curioso es que el pueblo ha dado la espalda al independentista Partido Progresista Democrático y se ha volcado a favor del Partido Nacionalista, que recomienda ahora un acercamiento a la República Popular China.

Y es que el mundo ha cambiado. El gobierno de Estados Unidos, los inversores taiwaneses, las redes chinas en el exterior y el Partido Comunista Chino quieren encontrar fórmulas de convivencia que resulten satisfactorias para todos.

Ya lo dijo Deng Xiaoping: “ No importa que el gato sea blanco o negro, siempre que cace ratón”.